Una nueva herramienta para la labor pericial: la *Guía práctica para la actuación pericial de traductores públicos*

| Por la traductora pública Carmen Olivetti

El ejercicio de la actividad pericial constituye una de las áreas de actuación más especializadas del traductor público. Quienes se desempeñan como auxiliares de la justicia deben desenvolverse en un entorno regulado por normas procesales específicas, plazos estrictos, formalidades propias de cada fuero y procedimientos que muchas veces resultan complejos, especialmente para quienes se inician en esta actividad.

Con el propósito de brindar una herramienta de consulta práctica, actualizada y accesible, el Fondo Editorial del CTPCBA publicó recientemente la *Guía práctica para la actuación pericial de traductores públicos*, una obra concebida para acompañar y, como su nombre lo indica, guiar al traductor público en cada etapa de su actuación como perito traductor o intérprete judicial.

La guía surge de una necesidad que muchos colegas han manifestado a lo largo de los años: contar con un material actualizado que reúna, en un único lugar, la información necesaria para afrontar las distintas situaciones que se presentan durante el ejercicio de la labor pericial. Si bien el CTPCBA ya había publicado valiosos materiales sobre esta temática, los cambios normativos, tecnológicos y procedimentales producidos en la última década hicieron necesaria una revisión integral y una actualización profunda de los contenidos, con un enfoque eminentemente práctico.

Una guía pensada para la práctica pericial actualizada

Uno de los principales objetivos de esta nueva publicación fue priorizar la utilidad práctica del contenido. Por esa razón, su diseño y organización responden a una lógica de consulta rápida y respuesta a cuestiones concretas.

A diferencia de las obras concebidas exclusivamente para el estudio teórico, esta guía fue estructurada para que el traductor pueda localizar fácilmente la información que necesita en el momento en que surge una duda o una necesidad específica dentro del expediente judicial en el que está actuando.

Asimismo, las explicaciones prácticas que se incorporan sobre las particularidades de los distintos fueros y jurisdicciones brindan una visión integral del trabajo pericial en el ámbito judicial.

La organización modular permite recorrer cada etapa de la actuación pericial de manera ordenada y comprensible. El lector encontrará información sobre la inscripción como perito ante los distintos organismos judiciales, la aceptación del cargo, las notificaciones electrónicas, la presentación de pericias, los honorarios, los recursos, las impugnaciones y el cobro de las regulaciones, entre muchos otros aspectos vinculados con la actividad cotidiana del perito traductor.

Por otra parte, la división en módulos permitirá mayor agilidad en la actualización de esta publicación, ya que los permanentes cambios normativos y operativos dentro del poder judicial demandan un material dinámico.

Información integrada y fácilmente accesible

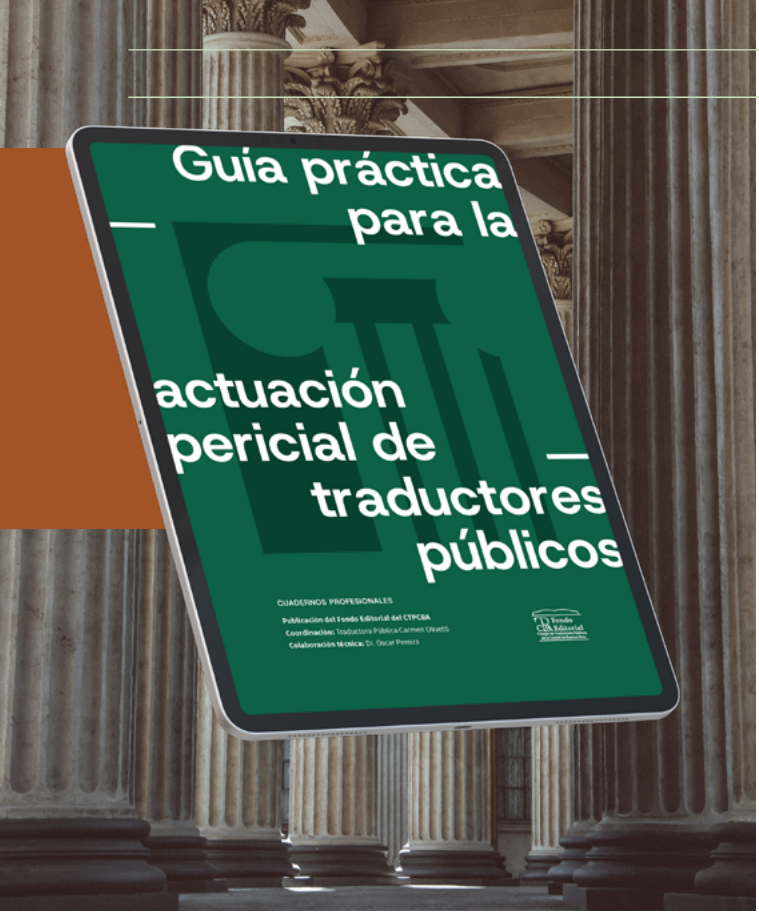
Uno de los criterios que guiaron la elaboración de la obra fue evitar la dispersión de la información.

Con frecuencia, quienes trabajan como peritos deben consultar simultáneamente diversas fuentes: normas procesales, reglamentos judiciales, acordadas, páginas institucionales, modelos de escritos y material doctrinario. Esta fragmentación dificulta el acceso rápido a la información y puede generar incertidumbre, especialmente en situaciones en las que los plazos son breves o la actuación requiere una respuesta inmediata.

Por ello, la guía reúne y sistematiza contenidos que hasta ahora se encontraban dispersos en diferentes documentos y sitios web, ofreciéndolos en un formato amigable, organizado y de fácil consulta. La incorporación de enlaces directos a recursos complementarios facilita además la navegación y el acceso a información actualizada cuando resulta necesario.

Un aporte fundamental: los modelos de escritos, tutoriales y enlaces

Uno de los aspectos más valiosos de la publicación es la incorporación de un amplio repertorio de modelos de escritos judiciales y videos tutoriales.



La redacción de escritos constituye una parte esencial de la actividad pericial. Desde la presentación de las pericias hasta solicitudes de regulación de honorarios, pedidos de prórroga, recursos, contestaciones de impugnaciones, solicitudes de giros o de anticipo de gastos son solo algunas de las situaciones que requieren presentaciones formales ante los tribunales.

Con el objetivo de brindar herramientas concretas a los colegas, la guía incorpora un importante conjunto de modelos de escritos elaborados por el Dr. Oscar Pereira, asesor legal del CTPCBA, y presentados de forma integrada al contenido que se expone en cada módulo. Esto permite al consultante contar con ejemplos prácticos que pueden servir de orientación y referencia para la elaboración de sus propias presentaciones.

Este material representa un valioso apoyo tanto para los traductores que recién comienzan a ejercer la actividad pericial como para aquellos con mayor experiencia que buscan contar con modelos actualizados y sistematizados.

Además, se incluyen videos tutoriales para explicar la manera en que deben subirse estos escritos al sistema correspondiente.

Esto acompaña la transformación digital de la justicia, que ha modificado profundamente la forma en que los auxiliares judiciales desarrollan su actividad.

Las notificaciones electrónicas, los sistemas de gestión de expedientes, la presentación digital de escritos y las distintas plataformas institucionales han pasado a formar parte de la práctica cotidiana de los peritos.

Consciente de esta realidad, la guía incorpora un anexo específico de recursos y enlaces útiles actualizados, que remite a organismos oficiales, fuentes normativas, portales judiciales, bases de legislación y otros sitios de consulta relevantes para la labor profesional.

Un espacio especialmente dedicado a la interpretación judicial

Uno de los aspectos más innovadores de esta publicación es la incorporación de un capítulo específico dedicado a los intérpretes judiciales.

La intervención del traductor público como intérprete constituye una de las áreas más sensibles y complejas de la labor pericial. A diferencia de la traducción escrita, la interpretación exige competencias específicas, capacidad de reacción inmediata, dominio de técnicas profesionales y un entrenamiento particular para desenvolverse adecuadamente en audiencias, declaraciones testimoniales, entrevistas, indagatorias y otras actuaciones judiciales.

Por esta razón, la guía introduce contenidos específicos sobre la designación del intérprete, la preparación previa a la intervención, las modalidades de interpretación, la actuación durante las audiencias y las particularidades que presenta esta tarea en los distintos fueros.

Una herramienta para toda la comunidad profesional

Si bien la guía fue concebida principalmente para traductores públicos, su utilidad se extiende a otros profesionales que se desempeñan como auxiliares de la justicia. Muchos de los contenidos vinculados con la actuación pericial, la organización del trabajo, la gestión de expedientes, la presentación de escritos y el cobro de honorarios pueden resultarles de interés a éstos.

En este sentido, la publicación contribuye a fortalecer las buenas prácticas profesionales y a promover una actuación más eficiente y organizada dentro del sistema judicial.

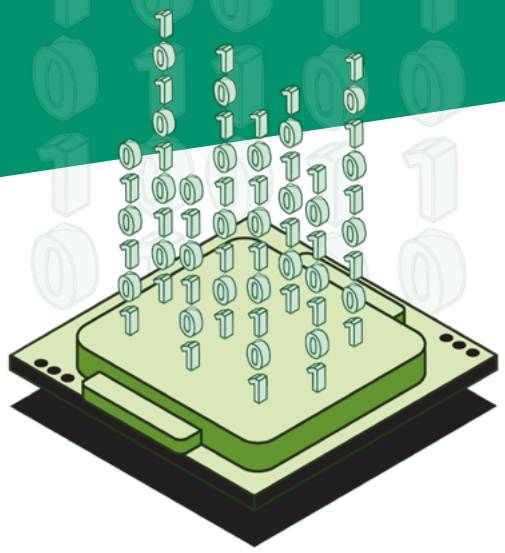
Un esfuerzo colectivo al servicio de los matriculados

La elaboración de esta guía fue posible gracias al trabajo conjunto de numerosos profesionales y áreas del Colegio, que aportaron sus conocimientos y experiencia para transformar una idea largamente esperada en una realidad concreta.

Finalmente, corresponde expresar un especial agradecimiento al **Consejo Directivo del CTPCBA**, que impulsó este proyecto y promovió los recursos humanos y técnicos necesarios para llevarlo adelante. Gracias a esa decisión institucional, hoy los matriculados cuentan con una herramienta moderna, práctica y actualizada, destinada a acompañar y fortalecer el ejercicio de la labor pericial.■

¿Cómo se redefine la enseñanza de la traducción en tiempos de inteligencia artificial generativa?

| Por el Observatorio de Docencia de Traducción e IA del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires



La irrupción de la inteligencia artificial generativa abre nuevas preguntas sobre la docencia, en general, y la enseñanza de la traducción, en particular. A partir de estas inquietudes, el Colegio decidió crear el **Observatorio de Docencia de Traducción e IA** *para comenzar a explorar los desafíos, las prácticas y las habilidades que están redefiniendo la formación profesional. En este marco, el Observatorio organizó una charla con la Dra. Carina Lion, especialista en formación de formadores y doctora en Educación.*



Un observatorio para (re)pensar la enseñanza de la traducción

Vivimos tiempos de cambio. No es la primera vez que la profesión atraviesa una transformación profunda, pero pocas veces hemos sido testigos de transformaciones tan significativas y tan vertiginosas. Los profesionales de la traducción han visto transformarse, en pocos años, los encargos, los flujos de trabajo, las herramientas y las expectativas de los clientes. Esos cambios también atraviesan a las universidades y llegan a las aulas, donde los docentes ven cómo se modifican las formas en que los estudiantes leen, escriben, investigan, preguntan, traducen, toman decisiones y resuelven problemas. Asimismo, las universidades enfrentan un gran desafío: formar profesionales para un mercado que aún se está construyendo.

En este contexto, nace el Observatorio de Docencia de Traducción e Inteligencia Artificial del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires. Un grupo de trabajo, de investigación e intercambio que busca tender un puente entre la práctica profesional y la formación, observar estos cambios y pensar qué implicancias tienen para la enseñanza de la traducción.

Sin embargo, observar no significa limitarse a registrar qué herramientas se utilizan, con qué frecuencia o de qué manera llegan a las aulas. Estos datos son necesarios, pero no alcanzan por sí solos para comprender lo que está ocurriendo. También es necesario conocer las experiencias de quienes enseñan y observar cómo estas transformaciones se incorporan en las propuestas formativas: qué problemas encuentran los docentes, qué decisiones toman y qué preguntas surgen de esas prácticas.

El Observatorio pretende ofrecer un ámbito en el que docentes de distintas instituciones puedan compartir experiencias, analizarlas en conjunto y convertirlas en conocimiento útil para pensar la enseñanza de la traducción en este nuevo escenario.

A partir de ese intercambio, el propósito es desarrollar investigación aplicada, identificar prácticas y transformaciones, elaborar materiales y recomendaciones que contribuyan a la tarea docente y a los procesos de actualización curricular. En definitiva, buscamos construir conocimiento junto con la comunidad docente y profesional para favorecer la articulación entre las transformaciones de la práctica profesional y las propuestas de formación.



El desafío de enseñar en tiempos de algoritmos

Como primera actividad del Observatorio, se organizó una charla sobre la enseñanza en tiempos de inteligencia artificial generativa (IAG), a cargo de Carina Lion, especialista en formación de formadores y doctora en Educación. El encuentro propuso una mirada que evitara tanto el entusiasmo acrítico como la resistencia frente a las nuevas tecnologías y planteó, como punto de partida, que la tarea de la educación ante la irrupción de la IAG no consiste en cerrar, sino en abrir preguntas, posibilidades, espacios de experimentación y, sobre todo, oportunidades para pensar qué significa aprender y enseñar en un contexto que se transforma aceleradamente.

Uno de los aspectos centrales de la exposición fue la necesidad de comprender que la IAG no constituye una ruptura absoluta con las tecnologías que históricamente han mediado los procesos de aprendizaje. Desde las perspectivas socioculturales y de la cognición distribuida, aprendemos siempre con otros y mediante herramientas y entornos que amplían o condicionan nuestras posibilidades de conocer. La aparición de sistemas de IAG introduce, sin embargo, una nueva dimensión en esta relación: ya no se trata solamente de utilizar una herramienta para realizar una tarea, sino de interactuar con sistemas capaces de producir textos, establecer relaciones y resolver ciertos problemas. Esto obliga a revisar la relación entre cognición, tecnología y agencia.

En este punto, la exposición propuso distinguir entre «inteligencia» y «agencia». La IAG puede ejecutar acciones y resolver problemas de manera predictiva a partir de patrones y modelos, pero esto no equivale necesariamente a la inteligencia humana, entendida como la capacidad de establecer relaciones globales, formular problemas relevantes, recurrir a diferentes caminos para resolverlos y tomar decisiones situadas. Esta distinción resulta particularmente significativa para la educación: podemos delegar determinadas tareas en sistemas de IAG, pero la definición de qué problemas vale la pena plantear y qué decisiones tomar continúa requiriendo una intervención humana.

Otro eje de la charla fue la transformación de las condiciones en las que aprenden los estudiantes. La disponibilidad inmediata de información, su carácter fragmentario y la ausencia de jerarquías claras pueden favorecer procesos de sobresimplificación y dificultar la construcción de conocimiento profundo. A esto se suman una menor tolerancia al error y al tiempo que requiere el aprendizaje, así como una creciente supremacía del rendimiento sobre la experiencia de aprender. En este escenario, los atajos que ofrecen las herramientas de IAG pueden resultar atractivos, pero también pueden opacar el proceso de mediación y el esfuerzo cognitivo necesarios para aprender.

Estas transformaciones plantean desafíos didácticos concretos. La exposición invitó a cuestionar la linealidad de las propuestas de enseñanza, diversificar las estrategias y revisar las formas de evaluación. Si la IAG puede producir determinados resultados, cobra especial importancia diseñar actividades que permitan observar los procesos mediante los cuales los estudiantes construyen conocimiento, toman decisiones y justifican sus respuestas. En este sentido, se destacó el valor de la evaluación auténtica, la importancia de contemplar trayectorias y formas diversas de aprender, y la necesidad de incorporar mecanismos de trazabilidad que permitan conocer cómo se utilizó la IAG y qué decisiones tomó el estudiante durante el proceso.

Finalmente, la charla puso el foco en aquellas habilidades que podrían adquirir una importancia creciente en la formación: autorregulación, creatividad, autonomía y autoconfianza. Frente a la posibilidad de delegar cada vez más tareas, enseñar no consistiría en competir con la IAG en aquello que esta puede automatizar, sino en generar espacios en los que los estudiantes puedan reflexionar, decidir, experimentar, equivocarse y construir criterios propios. Desde esta perspectiva, el desafío curricular no pasa necesariamente por incorporar cada vez más contenidos, sino por identificar cuáles son los aprendizajes y las capacidades que resultan irrenunciables y que permiten participar activamente en entornos mediados por IAG.

Primeros datos sobre las prácticas docentes frente a la IAG

Al finalizar la presentación de Carina Lion, suministramos una encuesta a todos los asistentes. Los resultados de la encuesta deben interpretarse teniendo en cuenta el carácter reducido y no probabilístico de la muestra: las 17 respuestas obtenidas no permiten realizar generalizaciones sobre el conjunto de los docentes de traducción. No obstante, los datos revisten interés como aproximación exploratoria, en particular, si se considera una característica específica del grupo participante: se trata de docentes que manifestaron voluntariamente su interés por acercarse a una actividad dedicada a reflexionar sobre la enseñanza en tiempos de IAG, a cargo de una especialista en pedagogía. En este sentido, las respuestas no solo permiten observar prácticas y actitudes frente a la incorporación de estas herramientas, sino también explorar en qué medida quienes se muestran interesados en participar de espacios de reflexión sobre la relación entre enseñanza e IAG ya han incorporado estas tecnologías en su práctica docente, las habilitan para sus estudiantes o han comenzado a revisar sus modalidades de evaluación. Antes que ofrecer un diagnóstico generalizable, los resultados permiten caracterizar, de manera exploratoria, a un grupo de docentes receptivo a esta problemática y poner de relieve algunas dinámicas recurrentes y tensiones que constituyen un insumo relevante para la tarea del Observatorio, en tanto contribuyen a identificar tendencias, interrogantes y posibles líneas de indagación para futuras actividades e investigaciones.

De los 25 participantes que asistieron a la charla, 17 respondieron la encuesta, todos ellos profesores de nivel superior. Los resultados muestran una incorporación significativa, aunque heterogénea, de la IAG en las prácticas docentes. De los 17 encuestados, 11 (64,7 %) declararon utilizar herramientas de IAG para preparar sus clases y diseñar actividades; asimismo, 13 docentes (76,5 %) señalaron que habilitan su uso por parte de los estudiantes, aunque solo en algunas actividades (70,6 %). Las respuestas relativas a la evaluación presentan una distribución más equilibrada: 9 docentes (52,9 %) manifestaron haber modificado sus prácticas evaluativas desde la irrupción de la IAG, frente a 8 (47,1 %) que no declararon cambios. Entre quienes sí realizaron modificaciones en la forma de evaluar, los objetivos de evaluación constituyeron el aspecto más frecuentemente señalado (55,6 %), seguidos por la modalidad y la metodología o tipo de actividad evaluativa (44,4 % en ambos casos). Si bien no puede hablarse de una transformación generalizada de las prácticas de evaluación en esta muestra, es interesante notar que el cambio más frecuente no se ubica en los contenidos, sino en los objetivos de evaluación. Eso permitiría plantear una hipótesis interpretativa prudente: la irrupción de la IAG no lleva solo a buscar nuevas formas de controlar el producto, sino a reconsiderar qué se pretende evaluar. En conjunto, estos resultados sugieren que las decisiones relativas al uso de estas herramientas en la enseñanza, su habilitación para los estudiantes y la redefinición de las prácticas de evaluación constituyen dimensiones diferenciadas de la respuesta docente ante la IAG.

Si bien este primer relevamiento responde a una muestra acotada de participantes, se observan resultados heterogéneos que no parecen marcar una posición clara ni uniforme en relación con la incorporación de la IAG en las prácticas docentes. Esta diversidad de respuestas sugiere que conviven distintos niveles y modalidades de apropiación de estas herramientas, al mismo tiempo que pone de manifiesto un campo abierto de interrogantes y da cuenta de que aún hay mucho por explorar, sistematizar y discutir. Para el Observatorio, constituye un punto de partida para profundizar el relevamiento, ampliar la participación y generar nuevos espacios de intercambio que permitan comprender cómo se están configurando las prácticas docentes frente a la IAG.

Semillas para el futuro

Los primeros pasos del Observatorio dejan planteado un campo amplio de preguntas. Más que buscar respuestas definitivas ante un escenario que todavía se encuentra en construcción, se trata de generar espacios para observar qué está cambiando en las aulas, qué prácticas comienzan a consolidarse, qué dificultades enfrentan los docentes y qué aprendizajes resulta necesario preservar, transformar o incorporar.

Más allá de las herramientas, prácticas o formas de trabajo que se adoptarán el día de mañana, los docentes deberíamos enfocarnos hoy en fomentar las competencias y capacidades estratégicas del siglo XXI: autonomía para decidir, autorregulación para aprender, creatividad para encontrar nuevos caminos y criterio para evaluar aquello que se produce y aquello que se delega. Esas son algunas de las semillas que el Observatorio se propone sembrar a través de la investigación, el intercambio y la reflexión colectiva. Si el futuro de la traducción todavía está en construcción, también lo está la formación de quienes habrán de ejercerla.

Integran el Observatorio de **Docencia de Traducción e IA** Silvana Debonis, Diana Barreneche, Silvia Firmenich Montserrat, Gabriel Fuentes, Edgardo Galende, Gabriela Llull y Graciela Isaía y Ruiz.

Para contactarse con el Observatorio, pueden enviar un correo a observatorioia@traductores.org.ar

Comité de Solidaridad CTPCBA



Sumate y colaborá con el Comité de Solidaridad del CTPCBA

La solidaridad es uno de los valores esenciales del CTPCBA y, desde hace años, se traduce en acciones concretas.

A través del Comité de Solidaridad, colegas matriculados que participan de manera voluntaria han llevado adelante numerosas campañas y acciones junto con comedores, escuelas y organizaciones sociales. Muchas de estas iniciativas y sus resultados pueden conocerse en el sitio web del Colegio.

Quienes quieran formar parte pueden inscribirse a través de este formulario: https://www.traductores.org.ar/matriculados/comite-de-solidaridad/.

Cada visita al Colegio es una oportunidad para ayudar

Este año continuamos también con nuestras campañas permanentes de donación.
La propuesta es sencilla: cada vez que vengas al Colegio, ya sea para realizar un trámite, participar de una actividad o asistir a alguno de los cursos gratuitos que ofrece el CTPCBA, podés aprovechar la oportunidad para acercar una colaboración.

Es una forma simple de devolver a la comunidad parte de lo que recibimos como matriculados y transformar ese beneficio en ayuda concreta para quienes la necesitan.

¿Qué estamos recibiendo?



- Anteojos en desuso, destinados a la Fundación Zambrano para su reacondicionamiento y posterior donación.
- Alimentos no perecederos, artículos de limpieza y de higiene personal, pañales de recién nacidos, destinados al Centro Comunitario Álamos de Pie.



Cada visita puede ser una oportunidad para ayudar. Cada aporte suma. Cuando la solidaridad se multiplica, también se multiplica su impacto. ¡Los invitamos a ser parte!





El CTPCBA abrió sus puertas para celebrar el Día Internacional de la Traducción

| Por Sofía Nieli, Leonel Amendolara y Cristian Mas





El Día Internacional de la Traducción fue la oportunidad para encontrarse de una manera diferente. Esta vez, la propuesta del CTPCBA estuvo centrada en una jornada de puertas abiertas con juegos, desafíos y momentos para compartir. La invitación tenía un propósito claro: que los matriculados pudieran venir a su casa profesional junto con sus familiares y allegados, mostrarles el lugar al que tantas veces hacen referencia y acercarlos a una profesión que puede resultar aún desconocida para quienes no pertenecen a ella.

¿Qué hace un traductor durante tantas horas frente a una computadora? ¿Qué tipo de carrera estudió? ¿Qué significa estar matriculado y formar parte de un Colegio profesional? La jornada buscó responder también esas preguntas sin necesidad de explicar de manera concreta el ejercicio de la profesión, sino abriendo las puertas a aquella comunidad más cercana al matriculado. De este modo, quienes acompañaron a los matriculados conocieron el CTPCBA, se divirtieron y se llevaron una experiencia única.

De la idea a los desafíos

Para llegar a ese día hubo un importante trabajo de preparación. El Departamento de Capacitación, Eventos y Comunicaciones investigó qué actividades podían funcionar con públicos de distintas edades, cómo explicar las consignas, qué materiales hacían falta y de qué manera lograr que matriculados y familiares participaran en igualdad de condiciones. La propuesta debía ser accesible, entretenida y lo suficientemente flexible como para adaptarse a cada grupo.





Al ingresar, los participantes recibían un pasaporte con el plano del cuarto y quinto piso, que les permitía orientarse y registrar su recorrido por las distintas estaciones. Los ganadores de cada juego obtenían un pequeño regalo y todos los participantes, a su vez, obtenían un sticker. Al reunir al menos tres, quedaban habilitados para participar del sorteo final. Así, el pasaporte no solo los guiaba por las actividades, sino que también los invitaba a recorrer distintos espacios y animarse a probar más de un juego, todo señalizado y diseñado por el Departamento de Publicaciones y Diseño, que trabajó intensamente para que la señalética y la gráfica de los desafíos fueran claros y atractivos.

Así surgió una ruta de desafíos: un juego de memoria con banderas, una trivia de español con distintas opciones sobre los usos correctos en normativa y gramática, un dígalo dibujando con nombres de películas, una búsqueda del tesoro en la Biblioteca del Colegio, en la que debían seguirse pistas en distintos libros y, finalmente, un bingo para probar la suerte. Cada actividad tenía su propia dinámica y exigía algo diferente: atención, memoria, conocimientos generales, suerte, creatividad o rapidez. Y todas compartían un mismo objetivo: que los participantes pudieran jugar juntos sin que la experiencia dependiera de conocer previamente el mundo de la traducción.

La preparación también implicó pensar en detalles que ofrecían variedad al recorrido de los asistentes por las instalaciones. Para el juego de películas, por ejemplo, Federico Larenza (líder de dicho desafío) comenzó por una pregunta sencilla: «¿qué películas no podían faltar?». A partir de ahí reunió títulos conocidos, clásicos, películas animadas y producciones argentinas e internacionales. La selección inicial contemplaba distintos niveles de dificultad y tenía en cuenta incluso la posibilidad de que participaran chicos. También se incorporó un detalle especialmente interesante para quienes disfrutan de los idiomas: las diferencias entre los nombres de las películas en Hispanoamérica, sus títulos originales y las versiones utilizadas en España, un guiño a las particularidades de la traducción audiovisual que encontró su lugar dentro de una actividad recreativa. El líder del juego, Federico, destacó los comentarios favorables que recibió tanto de los matriculados como de sus familiares, quienes valoraron haber compartido un momento distinto.

Ruta de desafíos

Desde temprano, las salas comenzaron a recibir a los primeros grupos. Una de las actividades que más ayudó a integrar a los chicos fue



el memotest, diseñado especialmente por Sofía Nieli (líder del desafío) para la jornada con el logo y los colores del CTPCBA. La propuesta tenía tres niveles y permitía observar no solo cuántos pares encontraban los participantes, sino también su precisión y el tiempo que necesitaban. Todo esto se reunía en un ranking total, que considerando todas las variables, determinaba al ganador.

Los más chicos se acercaron a jugar desde el comienzo y, en más de una ocasión, sorprendieron a sus padres al encontrar los pares con facilidad. Los matriculados adultos también pusieron a prueba su memoria. Sofía comentó, con entusiasmo, que algunos se animaron a competir más de una vez. El juego cumplió así una función importante: ofrecerles a los niños una actividad propia en la que pudieran participar a su ritmo y disfrutar mientras sus familiares recorrían las demás propuestas.

La trivia de español, en cambio, planteó un desafío diferente. Cristian Mas, quien lideró la estación, señaló que algunas preguntas resultaron bastante más sencillas para los traductores que para sus familiares. Sin embargo, la competencia y la interacción entre el conductor y los participantes ayudaron a sostener el entusiasmo. La actividad permitió comprobar que, en una jornada de este tipo, no todo depende de la dificultad de las preguntas, sino que también cuentan el humor, el intercambio y las ganas de jugar.

DÍA INTERNACIONAL DE LA TRADUCCIÓN

HOLA
CIAO
HELLO
HALLO

La Biblioteca también se convirtió en escenario de una aventura. De la mano de nuestra bibliotecaria, Bárbara Vélez, los participantes se sumergieron en una búsqueda del tesoro que comenzó en la muestra dedicada a Jorge Luis Borges y sus rompecabezas. A través de pistas ingeniosas vinculadas con los libros expuestos, tuvieron que observar, relacionar información y seguir las señales para avanzar.

Pero el desafío no terminó ahí: la búsqueda se extendió al resto de la Biblioteca y los participantes, divididos en dos grupos, recorrieron el espacio hasta resolver las últimas pistas y encontrar el tesoro. La actividad combinó el juego con la exploración de los libros y de un lugar del Colegio que no todos los familiares y allegados conocían de cerca.

Un bingo que necesitó más sillas

Si hubo una actividad que mostró de manera evidente cómo fue creciendo la participación, esa fue el bingo. La instalación se organizó en el espacio de coworking, con las mesas dispuestas a lo largo y una cámara que enfocaba los números sorteados para que todos pudieran seguirlos en la pantalla grande. La disposición parecía suficiente para el comienzo, cuando la mesa estaba ocupada apenas en parte porque la mayoría de los asistentes comenzaron por las otras estaciones de juego.

Pero, a medida que avanzaba la jornada, se fueron sumando participantes. Las mesas quedaron chicas y hubo que buscar sillas de donde







ya casi no quedaban. El clima se volvió cada vez más animado. Todos seguían los números, revisaban sus cartones, ayudaban a que nada pasara inadvertido. Entre las anécdotas que dejó la actividad, quedó el coro de participantes que le gritaba cantando «¡Escribana!» a Lorena Mastache, que verificaba junto con Leonel Amendolara, conductor de la estación, los números de las líneas cantadas o del premio mayor del bingo.

El bingo fue una muestra de algo que se repitió en las demás actividades: la convocatoria terminó yendo más allá de la curiosidad inicial. Quienes se acercaron no solo aceptaron jugar, sino que se involucraron en la dinámica y compartieron el entusiasmo de los demás.

Una jornada para quedarse un rato más

La organización había previsto horarios para cada actividad, pero la predisposición de los participantes hizo que más de uno quisiera prolongar la experiencia. Paula Colman, quien recibía y explicaba la ruta de desafíos a quienes iban llegando, destacó el ambiente distendido y la buena recepción de las propuestas. El pasaporte que recibía cada participante, con las indicaciones para recorrer los juegos y los estands, ayudó a orientar el recorrido. Según recordó, hubo quienes se quedaron con ganas de seguir jugando cuando llegó el momento de cerrar las actividades.

Hacia el final, el brindis y los sorteos reunieron a quienes se habían sumado a las distintas propuestas. El sorteo final, para el que era necesario reunir al menos tres stickers en el pasaporte, puso el broche a una tarde de juegos, premios y encuentros.

Esa respuesta fue, en gran medida, el resultado que buscaba la jornada. El CTPCBA abrió sus puertas para que los matriculados pudieran



compartir su casa profesional con las personas que forman parte de su vida cotidiana. Para muchos familiares y allegados, la visita fue una oportunidad de conocer de cerca el Colegio y entender un poco más el trabajo, la formación y la comunidad profesional de la que forman parte sus seres queridos. De este modo, la celebración del Día Internacional de la Traducción dio espacio para los juegos, las risas, los desafíos y el encuentro para disfrutar y celebrar la profesión.

